

LA MEJOR POLÍTICA

26.10.2021

15.00 ITALIA ESPAÑA BURUNDI | 10.00 ARGENTINA | 13.00 SENEGAL | 21.00 FILIPINAS



Elementos concretos de discernimiento para la construcción del Bien Común en el orden Social y Político

Encuentro Internacional sobre el Capítulo V de la encíclica Fratelli Tutti,
promovido por el FIAC – 26-10-2021

Ing. Emilio Inzaurraga

AC Argentina, Coordinador de FIAC America

*“Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.*

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

*Concédenos el don del **discernimiento**,
para que no dejemos que nuestras acciones
se quíen por prejuicios y falsas consideraciones.”*

Así reza la oración del Sínodo que ha comenzado y así debería comenzar nuestro discernimiento para construir el Bien Común. En la oración.

El discernimiento es un don del Espíritu Santo, es la búsqueda sincera de la Verdad, de la voluntad de Dios en nuestras vidas, que se refleja en asumir nuestra vocación y nuestra misión y va dando frutos en nuestro corazón cuando encuentra en él, tierra fértil de humildad y amor.

Para San Ignacio el discernimiento es “sentir y conocer las varias mociones que en el alma se causan, las buenas para recibirlas y las malas para lanzarlas” (EE 313).

- El discernimiento requiere disponerse sin resistencias, sin preconcepciones, temores y desde una experiencia profunda de libertad. El miedo y las actitudes defensivas, le quitan espacio al Espíritu, le roban protagonismo a la Gracia.
- Discernimos porque nos sabemos discípulos, aprendices, porque queremos estar atentos a la manera como Dios nos urge al compromiso, a la misión.

“Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica”¹

Hay un proceso de discernimiento personal que nos guía en la escucha y conocimiento de las *mociones* de nuestro corazón. Pero también en la vida de los grupos, de las comunidades y de las sociedades hay diversas *mociones* (buenas y malas; beneficiosas o dañinas; incluyentes o excluyentes). ¿Cómo distinguirlas? ¿Qué voces las expresan? ¿Qué mirada permite conocerlas? ¿Qué necesidades se satisfacen o qué intereses se favorecen con cada opción? ¿Qué caminos conducen mejor a la meta? Cada respuesta requiere un proceso de discernimiento. Todos, pero especialmente quienes participan en el campo social y político tienen que realizar un discernimiento personal y también comunitario para actuar y decidir en función del “bien común”.

¿Y qué es el **bien común**? La Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* lo define como “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección” (n. 26). O, dicho de otra manera, en una sociedad (pequeña o grande) un bien es común cuando facilita a sus miembros, sin exclusiones, que en cada momento y circunstancia encuentren posibilidades de realizarse y vivir dignamente.

El bien común es distinto y cualitativamente mayor a la suma de *bienes particulares* porque trasciende lo individual, lo próximo, lo que beneficia solamente a una fracción; su horizonte es el interés general y su fundamento la solidaridad. En palabras del Papa Francisco, el bien común y el amor social son la clave de un auténtico desarrollo y “una forma excelente de caridad que no solo afecta las relaciones entre los individuos, sino a las macro relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas” (Laudato Sí, 231).

No es una construcción “mágica”, requiere trabajo, tenacidad y perseverancia en la búsqueda del bien de todos y de nuestra casa común. En ese camino, la mayor y más directa

¹ Laudato si 231

responsabilidad la tienen los Estados y los mecanismos para gestarlo deben surgir de la buena práctica política, que es, justamente, “una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común” (Fratelli Tutti, 180). Pero también en una familia, una comunidad, una empresa, un sindicato, se debe procurar el bien común de quienes la integran y contribuir al bien común de la sociedad en la cual están insertas. Nadie debería sentirse exento de aportar a la construcción del bien común, poniendo en juego sus talentos, sus propias capacidades, especialmente quienes en cada nivel tienen la responsabilidad de tomar decisiones. La misma Iglesia, como servidora de la humanidad, tiene que hacer su aporte al bien común.

No hay recetas ni fórmulas definitivas.

Si no hay recetas ni fórmulas ¿qué criterios pueden servir de guía a quienes cada día enfrentan la responsabilidad de decidir en función del bien común?

Seguramente el primer elemento concreto es la oración confiada, la apertura al Espíritu para que nos guíe en la búsqueda y aceptación de las *mociones buenas* de las que hablaba San Ignacio.

Hay valores permanentes que deben guiar el discernimiento de las opciones que llevan al bien; pero a su vez hay escalas de valores: en determinadas circunstancias priman unos respecto de otros. Jesús dejó claro que no vino a abolir la Ley ni los profetas (Mt. 5,17); tampoco a proponer un cómodo relativismo (si o no según me convenga). Pero en el Evangelio repetidamente recuerda a fariseos y doctores que el valor de la vida no puede quedar sujeto al cumplimiento de la formalidades vacías ya que saciar el hambre recogiendo espigas o curar enfermos en sábado más que quebrantarla lleva la Ley a su perfección: la del amor que busca el bien mayor en el momento adecuado.

Por eso, el carácter permanente de los valores que deben guiar la búsqueda, no hace del bien común algo abstracto, intemporal, inamovible. Al contrario, cada opción está inserta en un momento y un contexto determinado, por ello se exige una mirada atenta y una lectura honesta de la realidad a la que se aplica. ¿Esta es la opción que mayor bien común aporta en éste momento? Lo será en la medida que responda a las necesidades actuales. Lo que ayer era la mejor opción, la que aportaba mayor bien al conjunto, tal vez no es la que actualmente se necesita. Durante la pandemia tuvimos (y posiblemente tendremos) muchos ejemplos: el valor de la libre circulación debe ceder para salvaguardar la salud pública, un bien mayor.

¿Qué factores de contexto para discernir las opciones que aportan al bien común tendríamos que tener en cuenta hoy? Menciono algunos:

- En un mundo globalizado para que un bien sea común tiene que **tener en cuenta dimensiones globales**. Los bienes (intereses) particulares de las regiones, los países, las corporaciones, etc., deben subordinarse el bien mayor de la humanidad. Pensemos, por ejemplo, en temas de finanzas internacionales, en la actual discusión sobre impuestos a las corporaciones internacionales, la cuestión ambiental (Casa Común), los movimientos poblacionales, la distribución de las vacunas... Todos esos temas tienen dimensión global y por tanto el horizonte de cualquier opción debe ser el bien común de la humanidad; y

los bienes particulares subordinarse al general. Como dice el Papa *“Hay que mirar lo global, que nos rescata de la mezquindad casera. Cuando la casa ya no es hogar, sino que es encierro, calabozo, lo global nos va rescatando porque es como la causa final que nos atrae hacia la plenitud”* (FT, 141).

- Cada vez hay más certezas de **las consecuencias de nuestro accionar en las generaciones futuras**. No es común el bien que solamente tiene en cuenta el momento y las condiciones presentes, el aquí y ahora. No hay bien común sin tener en cuenta las consecuencias de las decisiones sobre el mundo material y las generaciones futuras. Lo que podría ser considerado “bueno” hoy, quizás pueda perjudicar el futuro.

“Al poder político le cuesta mucho asumir este deber en un proyecto de nación y más aún en un proyecto común para la humanidad presente y futura. Pensar en los que vendrán no sirve a los fines electorales, pero es lo que exige una justicia auténtica, porque, como enseñaron los Obispos de Portugal, la tierra «es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente».”²

- El discernimiento de cuestiones que hacen al conjunto de una comunidad, un país, el mundo, **no puede quedar en manos de pocos**. Las grandes decisiones, las que marcan el destino de los pueblos y la humanidad, se concentran generalmente en pequeños grupos muy poderosos. Sin participación amplia, especialmente de aquellos a los que se les suele negar la voz, no hay discernimiento, hay imposición.

“Hace falta pensar en la participación social, política y económica de tal manera «que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común» (....) Con ellos será posible un desarrollo humano integral, que implica superar «esa idea de las políticas sociales concebidas como una política hacia los pobres pero nunca con los pobres, nunca de los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos»”³.

- Los **grupos de poder y los grandes intereses** tienen capacidad y medios para presentar sus intereses particulares como un bien para toda la sociedad, manipulando , muchas veces, la llamada *opinión pública* que así, no es más que una opinión parcial, interesada, generalizada mediáticamente.
- La dialéctica amigo-enemigo (tan extendida en la política internacional y al interior de los países), las grietas (ideológicas, culturales...), las brechas (diferencias socio-económicas y culturales) y el poder concentrado impiden el discernimiento en paridad de condiciones y son obstáculos graves para la construcción del bien común. Una condición para discernir los caminos que conduzcan al bien de una sociedad es que sus miembros gocen

² Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 178

³ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 169

un **grado equitativo de posibilidades**. Con sectores excluidos las opciones difícilmente serán buenas ni comunes.

- Una opción que excluya a alguien (un país, un pueblo, una comunidad, un grupo...) no es un bien porque deja afuera a personas que tienen derecho a gozar los beneficios de la integración y porque priva a quienes se consideran *integrados* de las riquezas que tienen las/los *excluidos*. El Papa lo explica muy claramente: *Aunque molesten, aunque algunos “pensadores” no sepan cómo clasificarlos, hay que tener la valentía de reconocer que sin ellos (los Movimientos populares, los excluidos) «la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino»*⁴.
- Tenemos que desarrollar **un sentido social que supere toda mentalidad individualista**. *“La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une». Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. **Pueblo y persona son términos correlativos.**”(FT, 182)*

A continuación voy a mencionar algunos **caminos y criterios** que pueden ayudar a la hora de tomar opciones con posibilidades genuinas de construir un bien que sea común.

Vivir la mística del servicio

Contemplar en los más pobres el rostro de Cristo. Servir a nuestros hermanos, servir al bien común.

Sin la entrega de la vida no hay felicidad. No es un voluntariado ocasional como un curioso que se arrima “a ver qué pasa”, o “para dar una mano”.

Construir el bien común implica también estar dispuestos siempre a correr la misma suerte que nuestra gente, lejos de la cultura del privilegio.

Hace falta levantar la mirada. *“La política no es mera búsqueda de eficacia, estrategia y acción organizada. La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común”*⁵

Coherencia de valores entre lo que pienso, digo, hago. Vivir lo que proponemos.

El mundo contemporáneo necesita más testigos que maestros (nos decía S. Pablo VI) y si le cree a los maestros es porque son testigos.

⁴ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 169

⁵ Papa Francisco a la Pontificia Comisión para América Latina – 4 -03-2019

Estilo de vida sobrio y sencillo. En una sociedad que promueve el consumismo y hedonismo, debemos ser testigos de una relación distinta con las cosas, de soberanía sobre uno mismo, sin ostentaciones que ofenden. Liderarnos a nosotros mismos.

Colocar las personas al centro

No en los márgenes. El respeto irrestricto a la dignidad humana, a los derechos humanos, se constata no solamente en situaciones extremas, sino también en cada decisión cotidiana procurando ofrecer las mismas oportunidades a todos especialmente a quienes están o se sienten más excluidos.

Primero el territorio después el escritorio

La realidad es superior a la idea. Dejar que la realidad tenga primado real. La realidad es como es, no como nos gustaría que sea. Debemos reconocerla para ayudar a transformarla.

Estar cerca, estar adentro, desde la bondadosa cercanía de quien se sabe próximo, vecino, compañero de camino.

En el territorio, en el contexto, lejos de toda burbuja que asegure confort exclusivo. Cerca de la mirada, de la expresión, del gesto, del acontecimiento, que revela la manera como fluye la vida, bien sea en toda su belleza o en toda su complejidad.

Formarnos y actuar (Inspiración y transpiración)

La Palabra de Dios, el magisterio social de la Iglesia, los principios del Papa Francisco (expresados en la EG), Laudato si, Querida Amazonia, Fratelli Tutti... No son solo libros para nuestra biblioteca, son inspiración transformadora para nosotros y para nuestras comunidades que expresan la rica tradición de nuestra Iglesia y dan respuesta siempre nueva a los signos de los tiempos.

“Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia «proviene de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40)». Esto supone reconocer que «el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor». Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en «las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas».”⁶

Es necesario que el pensamiento sea capaz de aprender desde la práctica, para no perderse en abstracciones irrelevantes. La acción no solo estimula, sino que cuestiona, revela y corrige, enriquece lo que vamos reflexionando. El conocimiento teórico es incompleto sin la acción, si no nos mueve intervenir en la realidad.

⁶ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 181

El siempre vigente y necesario método Ver – Juzgar - Actuar que promovemos en nuestras comunidades nos ayuda a fluir en ese circuito virtuoso y necesario de reflexión y acción.

“Hoy existe la convicción de que, además de los desarrollos científicos especializados, es necesaria la comunicación entre disciplinas, puesto que la realidad es una, aunque pueda ser abordada desde distintas perspectivas y con diferentes metodologías. No se debe soslayar el riesgo de que un avance científico sea considerado el único abordaje posible para comprender algún aspecto de la vida, de la sociedad y del mundo. En cambio, un investigador que avanza con eficiencia en su análisis, e igualmente está dispuesto a reconocer otras dimensiones de la realidad que él investiga, gracias al trabajo de otras ciencias y saberes, se abre a conocer la realidad de manera más íntegra y plena.”⁷

Ser parte de la solución y perseverar

La realidad nos duele, ...frente a ella o somos espectadores o protagonistas.

“El político (también el dirigente social) es un hacedor, un constructor con grandes objetivos, con mirada amplia, realista y pragmática, aún más allá de su propio país. Las mayores angustias de un político no deberían ser las causadas por una caída en las encuestas, sino por no resolver efectivamente «el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado. Es tal la magnitud de estas situaciones y el grado de vidas inocentes que va cobrando, que hemos de evitar toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias. Debemos cuidar que nuestras instituciones sean realmente efectivas en la lucha contra todos estos flagelos»[187]. Esto se hace aprovechando con inteligencia los grandes recursos del desarrollo tecnológico.”⁸

Escuchar al unísono y dar respuesta al grito de los pobres y al gemido de la tierra.

Más entrega, ofrenda y compromiso. Ante los desafíos de la realidad es necesario el “más”, no podemos conformarnos con las respuestas de toda la vida... con él “siempre ha sido así”. Siempre es posible recomenzar.

Servir de manera nueva, reinventarnos al ritmo de lo que en las situaciones concretas de la realidad el Señor nos va pidiendo.

No seamos infantiles, asumamos, no le reclamemos todo a los otros o a los dirigentes de turno.

⁷ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 204

⁸ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 188

Busquemos a otros, no lo hagamos solos

La clave está en lo comunitario, en ser con otros, en la sinergia, en la red. En la búsqueda conjunta y la construcción colectiva.

Dedicarse a la vocación política y social no es una tarea para encarar a modo de superhéroes solitarios. Será necesario contar con un buen equipo de trabajo con quienes compartir anhelos y búsquedas, y en los cuales resuene la voz de los vecinos y de aquellos a los cuales está a su servicio y a quien representa. Pero a su vez es imperioso despertar cada vez mayor participación ciudadana. Es una comunidad la que tiene que trabajar y hacerse cargo del bien común, una comunidad barrial, una comunidad provincial. Además, de gran valor resulta contar con el aliento y el apoyo de los amigos y la propia familia en este camino de la política y de la participación social. No debemos descuidar y debilitar los afectos que nos fortalecen de modo particular.

Escuchar para dialogar

Escuchar, prestar atención. Poner “en pausa” mi pensamiento por un momento para analizar lo que el otro me dice y para poder hacer una nueva síntesis

El diálogo es la vía más humana de comunicación y es clave en la construcción de la cultura del encuentro. Un diálogo serio, conducente, no meramente formal o distractivo. Sin prejuicios, ni estigmatizaciones simplistas.

Dialogar es condición, camino. No asegura el alcance de resultados, de cambios que hagan realidad lo que hoy no existe, que transformen. Pero el carácter que asuma el diálogo prefigurará y condicionará la posibilidad de lograr acuerdos y trabajar para alcanzarlos.

Un diálogo que nos lleve a una interacción de voluntades en pro de un trabajo común, de un proyecto compartido. Un diálogo reconociendo a quienes piensan distinto, sabiendo que todos tienen algo que aportar que no puede perderse, para levantar puentes y no muros, para caminar con hechos concretos hacia una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. Diálogo que construya las condiciones para una verdadera cultura del encuentro.

“La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados. Pensemos que las diferencias son creativas, crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad”⁹.

⁹ Papa Francisco – Fratelli Tutti 203

Observar para cuidar

Los diagnósticos deberían generar en nosotros Esperanza y Caridad... No solo la denuncia, también el anuncio y la propuesta y la precisión de las denuncias se juega donde hay anuncio y propuesta.

Para cuidar, recibiendo al que sufre tal cual es, recibiendo la vida como viene, como en el hospital de campaña.

Los proyectos, las acciones, no solo el testimonio... con propuestas de articulación hacia algo mayor, de soluciones estructurales, de más escala, que tengan fuerza para articularse con otros y la firmeza imprescindible para erradicar las mafias del crimen organizado.

Pensar un mundo abierto

Que tenga lugar para todos, no solo para algunos, que incorpore a los más débiles y a las diversas culturas.

Francisco insiste en esta mirada cuando nos dice que *“el todo es superior a la parte”* (EG 234 ss). Descarta la imagen de la esfera, para decir que *“el modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad”* (EG 236).

Desatar procesos más que ocupar espacios

“Por otra parte, una gran nobleza es ser capaz de desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra. La buena política une al amor la esperanza, la confianza en las reservas de bien que hay en el corazón del pueblo, a pesar de todo. Por eso «la auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales»¹⁰.

Evitar las tentaciones de:

- ✓ Instrumentalizar al pueblo para intereses particulares y para perpetuarse en el poder.
- ✓ Avasallar las instituciones y la legalidad, con la excusa de que “el fin justifica los medios”.
- ✓ El inmediatismo... O sea, responder a exigencias populares en orden a garantizarse votos o aprobación, pero sin avanzar en una tarea ardua y constante que genere a las personas los recursos para su propio desarrollo, para que puedan sostener su vida con su esfuerzo y su creatividad.

¹⁰ Papa Francisco – Encíclica Fratelli Tutti 196

- ✓ Debilitar a la política y reemplazarla por la economía o dominarla con alguna ideología. ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política?
- ✓ La corrupción, que es la peor plaga social.... *“Es la mentira de buscar el provecho personal o del propio grupo bajo las apariencias de un servicio a la sociedad. Es la destrucción del tejido social bajo las apariencias del cumplimiento de la ley. ...Es el más craso egoísmo, oculto detrás de una aparente generosidad.”*¹¹
- ✓ Dejarse seducir por la violencia. Tenemos que desterrar la violencia política, el lenguaje ofensivo e hiriente. Desterrar también la violencia del hambre y el desamparo. La violencia de la falta de futuro. La agresión a quienes son empujados a vivir en la calle.
- ✓ Negar los problemas, la indiferencia, la resignación cómoda... *“no es sano que nos habituemos al mal, no nos hace bien permitir que nos anestesien la conciencia social”*¹²
- ✓ La confianza ciega en la tecnología. La tecnología es una aliada fundamental como instrumento al servicio del bien común. Aprovechar el desarrollo tecnológico con inteligencia para la comunicación y la participación, para el acceso al conocimiento, la educación, la investigación y la innovación, para la producción y el desarrollo integral, para que cada uno encuentre el lugar desde donde aportar sus capacidades. La tecnología debe servir, no gobernar.
- ✓ El fundamentalismo que no admite grados ni excepciones y obliga no sólo a mirar la realidad de una sola manera sino a impedir cualquier otra mirada. Los momentos de cambio de época son especialmente propicios para que aparezcan posturas fundamentalistas.
Tenemos que valorar el pluralismo y el diálogo, es decir, la diversidad de miradas que entran en comunicación profunda para contribuir desde distintos ángulos a la comprensión de la complejidad de la realidad, encontrar el sentido de los procesos humanos e históricos y abrir caminos alternativos.

La Esperanza nos sostiene para abrigar en nuestro corazón el deseo de un mundo nuevo, aun en medio de las dificultades, y trabajar con coraje, con imaginación y creatividad desde cada lugar para construirlo.

¹¹ Papa Francisco a UNIAPAC – noviembre 2016

¹² Papa Francisco – Querida Amazonia - 15